

19 de Noviembre

Pero tú, Daniel, guarda en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará.

Dn 12:4

Todos debemos permanecer atentos a los grandes cambios en nuestro mundo.

Vemos nuestras calles de Oaxaca llenas de basura y que cada día es más difícil deshacerse de los residuos. La gente prefiere ver basura tirada en la calle que aceptar que existan plantas procesadoras de basura orgánica e inorgánica. Nuestro gobierno luce incapaz para darle solución a este problema, deja que la población se haga pedazos y solucione sus conflictos como puedan.

Ahora es la basura, pero pronto será la contaminación del agua; no habrá para consumo humano, a menos que tengamos mecanismos suficientes para descontaminar o desalinizadoras que permitan consumir el agua de los océanos.

Las tierras ya no se siembran como antaño y los productos comestibles no llegan a los mercados como en otros tiempos, la gran mayoría son productos procesados, ¿a que le estamos tirando? A que la comida que se produzca sea transformada de donde se pueda, de productos químicos procesados en impresoras 3D o maquinaria que nos engañe que estamos comiendo carne con vegetales cuando todo será procesado de minerales, algunas plantas o basura; así como de insectos como las cucarachas e incluso que de algunas de ellas ya se hace leche.

Las empresas de transformación y algunas de servicios tendrán maquinaria robotizada y automatizada, ya casi no contarán con personal humano, ahora imaginemos

a un mundo donde al menos el 30% de su población se quede sin empleo, reemplazado por la robótica y la inteligencia artificial, ¿de qué van a vivir? Seguramente llegarán a intentar reemplazar a los que tienen empleo y los sueldos bajarán y la calidad del servicio será mucho mejor pero al menos un 30% de la población peleará por algún empleo. Sin embargo ese parece un panorama alentador, ahora imaginemos un escenario invertido: 70% de empleados reemplazados y solo un 30% de la población con trabajo, se tendrán que generar nuevas actividades donde se pueda trabajar, empleos donde aún el ser humano sea útil o tenderán a morir.

Ahora pregúntese si no existirá gente que produzca dinero, ¿quién comprará los productos que fabrique la robótica? El ser humano simplemente en esa fórmula básica será la causa de su propia destrucción.

Resulta fundamental permanecer atentos a los grandes cambios que se avecinan en nuestro planeta y que muchos de esos cambios se empiezan a notar, pero somos incapaces de leer; hay que aprender a leer los cambios y sus posibles escenarios. Sobre todo actuar para anticiparnos.

Procura llegar al futuro antes que el resto, así tendrás un espacio asegurado, de lo contrario serás de los primeros en desaparecer.

